

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Una lectura sobre las resistencias al psicoanálisis hoy.

González, María Magdalena, Miceli, Claudio Marcelo y Bruno, Darío.

Cita:

González, María Magdalena, Miceli, Claudio Marcelo y Bruno, Darío (2019). *Una lectura sobre las resistencias al psicoanálisis hoy*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/412>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/hbe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA LECTURA SOBRE LAS RESISTENCIAS AL PSICOANÁLISIS HOY

González, María Magdalena; Miceli, Claudio Marcelo; Bruno, Darío
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo abordaremos como cuestión central la resistencia al psicoanálisis en nuestra época. Para ello, haremos un recorrido que reconoce un primer momento de rechazo al inconsciente y de resistencia al psicoanálisis que es concomitante al proceso mismo de su creación. En un segundo momento, es el propio Lacan quien sitúa una particular resistencia al psicoanálisis, esta vez surgida en el interior mismo del terreno psicoanalítico; la prueba de ello se manifiesta en la consigna que caracterizará su enseñanza: “el retorno a Freud”. Por último, nos encontramos con las formas que adquiere la resistencia al psicoanálisis en nuestra época. En tal sentido, podríamos situar tal resistencia en dos planos: uno, el de la crítica que emerge desde el campo de las “ciencias psicológicas”; otro, lo constituye la resistencia sustentada por el sujeto de la época. Intentaremos así, a través de este recorrido, situar una diversidad de obstáculos que se presentan a nuestra práctica analítica y que son propios de esta época, que remiten a una resistencia al psicoanálisis mismo, lo que nos posibilitará pensar en las razones de estructura por las cuales el psicoanálisis no es sin obstáculo.

Palabras clave

Psicoanálisis - Resistencia - Obstáculo - Época

ABSTRACT

A LECTURE ABOUT RESISTANCE TO PSYCHOANALYSIS NOWADAYS
In this paper we will address as a central issue the resistance to psychoanalysis in our era. To do this, we will make a journey that recognizes a first moment of rejection of the unconscious and resistance to psychoanalysis that is concomitant to the very process of its creation. In a second moment, is Lacan himself who places a particular resistance to psychoanalysis, this time developed even within the same analytic field; the proof of this is manifested in the slogan that will characterize his teaching: “the return to Freud”. Finally, we find the ways acquired by resistance to psychoanalysis in our time. In this sense, we could place such resistance in two layers: one, the criticism that emerges from the field of “psychological sciences”; another, resistance is supported by the subject of the time. We will try, through this way, to place a diversity of obstacles that arise in our analytical practice and that are typical of this era, which refer to a resistance to psychoanalysis itself, which will

allow us to think about the reasons for structure by the which psychoanalysis is not without obstacle.

Key words

Psychoanalysis - Era - Resistance - Obstacle

Desde el comienzo mismo quiero decir que no me refiero a una dificultad intelectual, algo que impidiera al receptor (oyente o lector) entender el psicoanálisis, sino a una dificultad afectiva: algo por lo cual el psicoanálisis se enajena los sentimientos del receptor disuadiéndolo de prestarle interés o creencia.

Sigmund Freud. **Una dificultad del psicoanálisis**

Partiendo de las consideraciones freudianas, es insoslayable eludir en la práctica clínica los desafíos y los obstáculos que presenta el malestar en la cultura en cada época. Malestar vinculado a la renuncia pulsional que conlleva la vida en sociedad (Freud, 1930) y que deja un resto no asimilable por lo simbólico, resto que no cesa de no inscribirse.

Cada época implica un cierto ordenamiento social que procura modos de goce estableciendo, tal como sostiene C. Soler (2007), “goces permitidos, no prohibidos y hasta prescriptos” (p.206). En el artículo “El Otro que no existe y sus comités de ética” J.-A. Miller y E. Laurent afirman que la época de Freud era la época del reino del Nombre del Padre, en tanto sostenida en una ética de las virtudes y de los ideales universales. En cambio, la época que anunciaba Lacan es la de los Nombres del Padre, movimiento que no sólo pluraliza el Nombre del Padre sino que lo pulveriza: “la inexistencia del Otro abre realmente lo que llamaremos *la época lacaniana del psicoanálisis*. Y esta época es la nuestra” (Miller & Laurent, 1997, p.6).

La producción de objetos - “gadgets” al decir de Lacan en “La tercera” - es una de las principales operaciones que sustenta a la cultura consumista actual y dicha producción es impulsada por la ciencia, lo cual sitúa allí un impasse ante la castración, dejando por fuera al sujeto en tanto sujeto del deseo. Ahora bien, si el sujeto del psicoanálisis es el sujeto que la ciencia forcluye, ¿qué lugar ocupa el psicoanálisis respecto de los discursos de la época?

Nos interesa, entonces, ampliar estas consideraciones y abordar como contrapunto la resistencia al psicoanálisis en nuestra época, haciendo un recorrido histórico que nos permita reflexionar en torno a esta cuestión.

LAS RESISTENCIAS EN LOS ORÍGENES DEL PSICOANÁLISIS

Reconocemos un primer momento de resistencia al psicoanálisis que es concomitante al proceso mismo de su creación. Tal como S. Freud lo indica en “Una dificultad del psicoanálisis”, desde sus comienzos el psicoanálisis ha constituido una herida al narcisismo de la humanidad, siendo la tercera de ellas, luego de las afrentas introducidas por las ideas de Copérnico y Darwin (Freud, 1917). Con la introducción del inconsciente, el sujeto cartesiano, pilar del proyecto racionalista, queda “escindido”, la conciencia pasa a ser sólo una de las instancias que conforman el aparato psíquico y es “otra escena”, fundada en la realidad de la fantasía y el deseo, la que comanda la formación de síntomas. El lapsus y el olvido (Freud, 1901) permiten situar, ahí donde uno se cree soberano de su discurso y amo de su palabra, cómo es hablado por un Otro. Las formaciones del inconsciente, entre ellas el síntoma, le permiten ubicar a Freud un punto de ajenidad al yo, algo que siendo no reconocido y que menoscaba su unicidad, constituye, sin embargo, su núcleo más íntimo.

Por otra parte, a Freud no se le escapa otra cuestión álgida y que da cuenta de una tendencia crítica que perdurará durante todo el siglo XX, extendiéndose hasta nuestros días: el cuestionamiento hacia la cientificidad del psicoanálisis. En relación a ello, en el prólogo a la segunda edición de “La interpretación de los sueños”, Freud expresa su desencanto con la recepción que dicha obra tuvo en los círculos de especialistas de su época. Al respecto, refiere:

mis colegas, los psiquiatras, no parecen haberse molestado en superar la inicial extrañeza que mi novedosa concepción del sueño pudo provocar. Y, por su parte, los filósofos de profesión (...) no repararon, manifiestamente, en que éste es el cabo que permitirá devanar lo que se requiere para la inevitable y radical reformulación de nuestras doctrinas psicológicas. Esa actitud de la crítica bibliográfica científica no hacía esperar otra cosa sino que mi libro pasase inadvertido, bajo la condena del silencio. (Freud, 1900, p.19)

La ruptura operada por Freud entre la medicina y el psicoanálisis ubica al psicoanálisis en una relación de extraterritorialidad respecto al discurso médico (Lacan, 1966). Este lugar ha sido considerado por el discurso científico como marginal, dejando al psicoanálisis en el terreno de lo especulable en tanto no aborda la localización del sustrato anatómo-fisiológico de los procesos psíquicos. A ello, se añade el reproche tan actual por la falta de estudios empíricos controlados que permitan construir estadísticas, obteniendo resultados generalizables y universales y demostrando su “eficacia” en tanto terapia (Rubistein, 2004). Sin embargo, el argumento sobre “la falta de cientificidad” es sólo un aspecto del rechazo que se le manifiesta, y esto Freud lo sabe debido a que convive con una época en la que distintos modelos científicos atraviesan, con sus cuestionamientos, diversos discursos sobre el sujeto. Se trata de una época en la que surgen diferentes paradigmas que dialogan y discuten entre sí, como es el caso del conductismo con el introspeccionismo, dos

modelos experimentales cuyos supuestos se ubican en relación a la ciencia, pero se disputan el acceso a la verdad que esa ciencia quiere establecer. No son los únicos paradigmas u orientaciones en el campo “psi”, ya que a este terreno de discusiones y destituciones se suman la gestalt, la psicología comprensiva, la fenomenología, el movimiento humanista y posteriormente, la teoría sistémica y el cognitismo, entre otros.

EL SENTIDO DEL RETORNO A FREUD EN EL PSICOANÁLISIS

En un segundo momento, es el propio J. Lacan quien sitúa una particular resistencia al psicoanálisis, esta vez surgida en el interior mismo del terreno psicoanalítico. La prueba de ello se manifiesta en la consigna que caracterizará su enseñanza: “el retorno a Freud”. Efectivamente, “La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis” es el texto de Lacan publicado en el año 1956 que desarrolla más ampliamente su conferencia pronunciada en Viena un año antes. Allí Lacan expone lo que será una preocupación central durante esos primeros años de su enseñanza: la necesidad de fijar una orientación para la transmisión y la enseñanza del psicoanálisis que respete y recupere el espíritu de la experiencia freudiana.

Es lo que vemos reflejado en los *Escritos* que van desde el denominado “Discurso de Roma” de 1953 –con el que fija el comienzo de su enseñanza–, hasta “El psicoanálisis y su enseñanza” de 1957; textos en los que vuelve una y otra vez sobre la situación del psicoanálisis, la polémica con la orientación que le han dado los posfreudianos (fundamentalmente la Psicología del Yo) y el desvío respecto de la experiencia del inconsciente que Freud ha transmitido en sus textos.

En tal sentido, podemos decir que en el psicoanálisis, con los posfreudianos, ha ocurrido lo mismo que con la ciencia: una lectura positivista a la luz del progreso científico. Es decir, se ha leído a Freud desde la perspectiva de la “evolución de las ideas”, y se ha dejado de lado todo lo que formaba parte de los primeros pasos de esa “evolución”, desde la primera tópica hasta los textos sobre las formaciones del inconsciente. Cuando Massotta (1988) introduce a Lacan en la Argentina señala que el hecho de leer evolutivamente a Freud implica la pérdida de la estructura de su experiencia, la del inconsciente mismo. Podemos decir, entonces, que si hay que volver a Freud es porque lo reprimido ahora ha sido la letra del propio Freud.

LA TECNOCENCIA Y LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA ACTUAL

Por último, nos encontramos con las formas que adquiere la resistencia al psicoanálisis en nuestra época. En tal sentido, podríamos situar dicha resistencia en dos planos: uno, el de la crítica que emerge desde el campo de las “ciencias psicológicas”; otro, lo constituye la resistencia sustentada por el sujeto de la época.

Respecto a la primera vertiente, podemos decir que no es más que un efecto del rechazo de la ciencia respecto del inconsciente, como lo señala Lacan, ciencia que reduce a “gadgets”

la relación de conocimiento (Lacan, 1974, p.107). Aquí se ubica la alianza entre las neurociencias y una diversidad de psicoterapias alternativas al psicoanálisis. Éstas últimas han encontrado la manera de adaptarse y acoplarse al discurso científico haciendo suyos sus postulados: el imperativo de “rigurosidad científica” y de eficiencia, tomando como fundamento de su práctica los manuales diagnósticos. La consigna “tratamientos específicos para trastornos mentales específicos” sustenta a toda una gama de procedimientos terapéuticos estandarizados en función de lo que se considera, por convención, trastornos mentales. Asistimos, así, a la “fabricación” de nuevas formas de lo patológico acercándonos, con las consecuencias que ello acarrea, a una “patologización de la vida cotidiana”.

El psicoanálisis es contemporáneo de una operación sobre la “clínica de la mirada”: la clínica inaugurada por Freud es una “clínica de la escucha” que surge ante la clínica de la mirada, propia de la psiquiatría clásica. Hoy, con el auge de la industria farmacológica, podríamos hablar de una “clínica de la medicalización”; ya no se trata de la escucha, ni siquiera de la mirada. Hasta podría pensarse en una pulverización de la clínica, en tanto la “función de médico”, tal como Lacan la sitúa en “Psicoanálisis y Medicina”, va retrocediendo y cediendo, dejando su lugar para convertirse en un mero agente distribuidor de compuestos químicos (Lacan 1966). Esto es correlativo del desplazamiento de la noción de “síntoma” (clásico referente de la clínica, compartido por el psicoanálisis) por la noción de “trastorno” que tiene otra connotación ya que remite a lo “adaptativo”, una nueva lectura de “lo normal y lo patológico”.

En la segunda vertiente de las resistencias actuales ubicamos, sin más, la subjetividad de la época atravesada por una proliferación incesante de objetos de todo tipo, por la tecnociencia, por el consumo y la necesidad de asegurarse en la acumulación de capital, producto de la lógica de mercado (Lacan, 1974). La producción de objetos es una de las principales operaciones que sostiene a la cultura consumista y dicha producción es impulsada por la ciencia. Así, el capitalismo articulado con el discurso científico nos provee de objetos tendientes a taponar la dimensión del deseo, empujando hacia el goce, pero no un goce fálico, sino un goce por fuera de los senderos del significante. Lo característico del discurso capitalista es el rechazo de la castración, la exclusión del sujeto y el exorcismo de la dimensión del deseo.

PALABRAS FINALES

Pareciera que los derrotos de la historia nos devuelven al comienzo mismo del psicoanálisis. Retomando la frase de Freud que encabeza el trabajo, podemos decir que las resistencias al psicoanálisis no están relacionadas a una dificultad intelectual sino a una cuestión afectiva: el psicoanálisis surge ante el impasse de la ciencia de la época en relación al sufrimiento histórico. El inconsciente subvierte y pone en jaque el conocimiento de la época freudiana y de la nuestra; nos confronta con un

punto de falta, con la lógica del “no-todo”, tira por tierra toda ilusión de completud. El psicoanálisis surge en un momento de obstáculo y no es sin obstáculo.

Entonces, tomando los planteos formulados por Lacan (1966), ¿qué podrá oponer el analista para resistir a los imperativos que intentan convertirlo en un empleado de esa empresa universal que es la productividad? El único terreno, nos dice, es esa relación por la que es analista: la demanda del paciente sostenida en su deseo, en tanto el analista es causa de vacío para el ser hablante.

Es decir, se trata de una operación, del lado del analista, de vaciamiento del sentido para que lo real opere como imposible en el lugar de la causa y que pueda advenir, del lado del sujeto, un saber-hacer con eso que no se deja apresar por los discursos de época.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. En *Obras Completas*. Tomo IV y V. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.
- Freud, S. (1901). Psicopatología de la vida cotidiana. En *Obras Completas*. Tomo VI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1916). Conferencias de Introducción al Psicoanálisis – “1º conferencia. Introducción”. En *Obras Completas* (pp. 13-21). Tomo XV. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1917). Una dificultad del psicoanálisis. En *Obras Completas* (pp. 125-135). Tomo XVII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1925). Las resistencias contra el psicoanálisis. En *Obras Completas* (pp. 223-237). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En *Obras Completas* (pp. 57-140). Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2011.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I* (pp. 231-309). Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2010.
- Lacan, J. (1956). La cosa freudiana, o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. En *Escritos I* (pp. 379-410). Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2010.
- Lacan, J. (1957). El psicoanálisis y su enseñanza. En *Escritos I* (pp. 411-430). Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2010.
- Lacan, J. (1966). Psicoanálisis y Medicina. En *Intervenciones y Textos* (pp. 86-99). Buenos Aires: Manantial, 1985.
- Lacan, J. (1974). La tercera. En *Intervenciones y Textos II* (pp. 73-108). Buenos Aires: Manantial, 1988.
- Laurent, E. (2000). *Psicoanálisis y Salud Mental*. Buenos Aires: Tres Haches.
- Masotta, O. (1988). *Introducción a la lectura de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 1990.
- Miller, J-A. & Laurent, E. (1997). El Otro que no existe y sus comités de ética. En *El Caldero de la Escuela*, 56, 5-19.
- Rubistein, A. (comp.) (2004). *Un acercamiento a la experiencia. Práctica y transmisión del psicoanálisis*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Soler, C. (2007). *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva, 2009.